

viciado de la Política; y como la mustia hoja se desliza majestuosa y erguida sobre las azules ondas de agitada corriente, sin cuidarse de que al con fin de ese cauce, quizás se estrelle su impotencia, contra dura roca de pedregosa ribera, así se lanza el obrero sin preocuparse de correr igual suerte, con la convicción, único interés que lo alienta, de cumplir con un sagrado deber para con la Patria. ¿Y qué beneficio se le brinda? Tal vez se le señale un nuevo verdugo.

Aquéllos jayanes, embaucadores políticos, mercaderes de conciencias, acuden á su jefe á ofrecerle ante el santuario que la pasión le erige como olocausto, á las masas obreras y dicen, —mirando implorantes á su ídolo,— aquí tenéis á los hijos del trabajo; los que más aman la Patria; los que conocen de las torturas de la miseria y las penalidades azarosas de la lucha por la existencia...

Hablad: que vuestras hermosas frases sean, la predicación que señale el principio de sus ideales!

Y el dardo austero, contra los que señalan como olocracia indigna, más tarde que han asegurado su comodidad, va lacerando, en sus odiosas maquinaciones, el espíritu que en férreo eslabón de solidaridad nos unía, y la ambición de nuestros compañeros, que la fatalidad señaló para mengua de la clase trabajadora, comienza á tejer diabólico velo, que, cual denso nubarrón ó como la opaca niebla que se opone ante la vista, cuando se contempla el horizonte, no deja traspasar la mirada investigadora que nos haga ver dentro el obscurantismo político, la negra realidad de los hechos.

Vienen los agasajos para el obrero, mientras se le arrebató el voto, bajo la pálida vislumbre de sugestiva palabrería, para asegurarse el triunfo, para explotar su benevolencia; y cuando están en las alturas, no miran para abajo, entonces, el contingente del obrero es una mengua para ellos.

Por eso, la indignación obrera, va tomando mayores proporciones, ante la actitud vil y afrentosa de los gobiernos oligárquicos, cuyos abominables actos, nos hacen levantar nuestra justa protesta.

UN HERRERO NACIONAL

MEDITANDO...

El hombre ha nacido libre y en todas partes se halla entre cadenas.

ROUSSEAU.

Forjé mi artículo anterior, impulsado sólo por un deber que me impone mi conciencia. externar lo que pienso. Alejado por mucho tiempo de los asuntos sociales que atañan á nosotros los obreros; cicatrizando apenas las hondas heridas que recibí, como recompensa á mis esfuerzos en tiempos pasados; en tiempos en que, ante una injuria lanzada por un periódico de la localidad á los obreros en general, me consideré herido yo, y que alcé bandera en defensa de los derechos comunes del obrero, pensé dormir el sueño de la indiferencia. Y fué entonces, cuando por primera vez, lancé mi queja, la queja conflictoria del oprimido.—la queja del trabajador que se pierde en el espacio, como se pierde la protesta que lleva vibraciones de dolor y coloridos de sinceridad.

Hoy que veo en el cuerpo obrero cierto entusiasmo; que tratan los diferentes gremios de unirse; que se discute en lugares públicos la conve-

nencia de asociarse,—de ser fuertes y poderosos,—salgo de mi retraimiento y pretendo llevar á mis compañeros el convencimiento de que ese es el camino del mejoramiento que per seguimos para encontrar el bienestar que ansiamos, para sentir algún día el calor de los rayos del sol vivificante de la Libertad, de esa Libertad reclamada por todos los corazones honrados, de esa bandera en cuyos pliegues ondea airoso el principio de FRATERNIDAD y de UNIÓN que es lo que necesitamos, que es á donde debemos dirigirnos.

Pensemos compañeros en que disgustados estaremos siempre en derrota, caídos, inertes. Pensemos en que la UNIÓN será la base fundamental que nos dará el aliento que tenemos derecho de exigir los que trabajamos.

No debo ser yo, acaso el último de los que empuñan la herramienta del trabajo, quien deba plantear el inmenso y trascendental problema de nuestro porvenir; (1) pero quiero poner mi grano de arena como contribuyente al gran edificio que se construirá... Sí,—que se levantará indudablemente,—mientras en nuestros corazones mantengamos la semilla de la rebeldía sana.—la santa rebeldía,—que nos dará el triunfo de nuestros ideales...

JOSÉ RAMÓN PORRAS V.

San José, mayo 29 | 1952.

(1) Nuestro porvenir ser el grandioso por der de la colectividad obrera, que ya principia á des-
pertar.

EL OBRERO

Pretensión absurda la que se lleva á fines egoístas con marcado interés personal, sin mirar más allá el porvenir de la clase obrera, que bien necesita la conducta ilustración y disciplina moral, como elemento importante para que se le respete y su voz sea oída en cualquier momento ante la carcoma olímpica y magnates de la república donde viven. Pero entre nosotros es ver el estado de tristeza en que ellos viven, como el insecto en el pantano, creando cada día más inmundas putrefacciones, por decirlo así, vicios deshonorosos que degeneran en hábitos para entregarlos al desprecio y la miseria.

No, obreros! vuestros oficios tienen un valor inapreciable, justo es que sepas mantenerlo haciendo una protesta contra toda tentación viciosa, y seguir la senda de una honradez sin tacha y un halagüeño porvenir. Y ya en esa condición moral, social y pecuniaria, fácil es formar una sola masa bajo un mismo ideal regenerador de la clase á que pertenecéis. La penuria es el doblez del obrero y en ese estado será siempre un mártir hasta la consumación de la existencia; pero la estrechez con un firme propósito puede con facilidad abrir campo al obrero si es padre, ó al hijo que lo será mañana, y en esa resolución el bienestar es un hecho bien marcado, no para los de hoy, sino para nuestros sucesores, que bien lo necesitan como elemento de suma importancia en el desarrollo del espíritu de trabajo, fijando su atención en el rico camino de las ciencias ó las artes.

Con qué satisfacción no entrega un padre su cuerpo á la tierra y el espíritu á lo infinito, legando tras de sí una biografía limpia, brillando en ese libro los hechos y acciones y el fruto de un constante trabajo. El valer de las naciones no es por los regios edificios, ni por largos caminos, ni oro circulante, sino por el precio de sus

La agricultura de Víctor Carazo

Recomendamos esta casa por su especialidad en semillas frescas de hortaliza y floricultura. Especialidad en cebollas luciana y canaria y del famoso tomate ponderosa coliflor, repollo, pié-corto, lorena, semillas de pasto jardín.

Se garantiza toda clase de semillas.

A menudo hay variado surtido importado de casas alemanas, francesas, americanas, holandesas y españolas.

(Mercado, San José, galerón central Este).

hijos que han sabido levantar el edificio moral y material por sus propios esfuerzos sin ningún velo de iniquidad é injusticia, y prosiguiendo ese buen pensar en el camino de la vida, la humanidad sería en lo bello y sublime como lo es el templo del mundo en que todos habitamos

CONSEJERO

La hiena quiere sangre

II

La Presidencia de Araujo es una carnicería sin precedente.

A principios de mayo del corriente año fué asesinado en el punto más céntrico de la capital salvadoreña el honorable y distinguido abogado doctor Francisco Rodolfo Jiménez, que por sus mismas condiciones, tenía que ser adverso al predominio de Araujo, porque en ese régimen oprobioso no cabe dignidad ni virtud alguna.

El asesino del doctor Jiménez es un tal Baena Calvo, esbirro empedernido de Araujo y Director de la Penitenciaría á la sazón, á quien, no cabe dudarlo, azuzó Araujo para consumir uno de los tantos crímenes que él concibe en su lobreguez jesuítica y que lleva á cabo por medio de agentes que no tienen nada que perder y sí mucho que ganar saciando en parte los instintos feroces de ese bandolero omnipotente, instintos que roen el espíritu tenebroso de este degenerado; sediento de sangre, criminal nato, delincuente latente, de mirada pérfida, cuerpo flácido, frente estrecha, cara larga, cabeza rudimentaria, mentón y garganta sin solución de continuidad y deforme, en resumen, como los despotas apasionados del veneno y del puñal del renacimiento italiano. Araujo es de los políticos ignorantes y delincuentes de que habla Buckle. Su bandolerismo es un bandolerismo sin heroicidades.

Si hubiera florecido en Venecia, habría hecho parte del Consejo de los Diez, que pagaba á sicarios y envenenadores.

Está en la conciencia del pueblo salvadoreño que Araujo es el promotor de estos crímenes y que esbirros como Baena Calvo son los ejecutores. Esta convicción de todas las clases sociales ha motivado protestas y alarmas que han llegado hasta el escondite de este avestruz canalesco de Araujo, que oculta la cabeza tras el guijarro, dejando al descubierto el cuerpo del delito.

Como esos criminales vulgares, que para alejar toda sospecha que los condene, lloran con la familia y van al entierro del difunto, y si las echan de oradores de aldea, como hadado en la flor el canibalesco Araujo, pronuncian discursos sentimentales, asimismo el salvador del Salvador, hizo presente su condolencia muy sentida á la familia del doctor Jiménez, removió del puesto de Director de la Penitenciaría al criminal; y el periódico oficial *por un delito común*, "que es un caso aislado" (son sus propias palabras) declara que el gobierno no ha tenido ingerencia alguna en el desgraciado suceso que lamenta muy sinceramente el Presidente Araujo.

¿Hay algo más convincente acerca de la culpabilidad de Araujo en este asesinato que estas aclaraciones improcedentes, si este atentado escandaloso hubiera sido en realidad un caso aislado? ¿Por qué resulta el Loyola salvadoreño curándose en salud?

Pues por la sencilla razón q' así creyó apagar el hondo clamor de la sanción nacional indignada que señaló al criminal de arriba,

quien, con esa aclaración oficial, torpemente denunciadora, evidenció al avestruz del cuento

¿Se quieren más pruebas, que señalen á Araujo como al autor de esta nueva infamia?

Copiamos algunos párrafos de las declaraciones del proceso que publica el "Diario del Salvador."

"Vió á un policía que no tomaba ninguna actitud de capturar al reo mencionado, y oyó que decía: 'Es el Director de la Penitenciaría'."

Otro declarante dice:

"Por esta razón doy á Ud el siguiente dato: en el momento de ejecutarse el hecho, la voz pública condenaba á uno de los porteros del PALACIO NACIONAL quien impidió que la policía capturara al criminal, alegando que era el Director de la Penitenciaría."

El doctor Carlos Leiva, médico distinguido y persona de valer, dice:

"Al ver que no podía prestar á la víctima mis servicios profesionales, sali del hotel y vi á Baena Calvo, que se encontraba en la esquina de la casa del doctor Gallegos, y oyó que le gritaba á un agente de policía que estaba cerca: 'Usted no puede capturar á mí, porque soy INSPECTOR DE POLICIA'."

Araujo es un bandolero, pero ni siquiera de los de estirpe clásica del país de Fra Diavolo.

Se impone ya en el Salvador la aparición de un Salomone, que harto de sufrir, vengador de su pueblo, acabe con este otro ejemplar de Benedetto Giordano, víctima de la justicia popular, superior á todas las justicias. Un degüello de caciques, de caciques que expolían á los pueblos, en vez de un crimen, es una obra purificadora. Cuando la violencia y el crimen se impone burlalmente arriba, no hay otra legítima defensa que una más excesiva violencia abajo.

R. VERGARA ALBIS.

San José, mayo 30 de 1912.

NOTAS

Nuestro compañero don Carlos Moya se encuentra postrado en cama víctima de gran dolencia. Hacemos votos por su restablecimiento.

—Don Bruno Castro está convaleciendo, después de operado. Nos alegramos por el éxito de la operación y deseamos que pronto se restablezca del todo.

A los suscritores y Agentes

Me permito comunicarles que con este periódico se completa la serie de los cuatro números, que son: del 8 de abril, número 100; del 22 de mayo, número 101; del 28 de mayo, número 102; del 3 de junio, número 103.

Espero en la bondad y actividad de los señores Agentes harán el cobro y envío de fondos á la mayor brevedad.

A los señores suscritores, anteponiéndoles los agradecimientos, espero contribuirán voluntariamente con el valor de la suscripción al sostenimiento de HOJA OBRERA.

EL ADMINISTRADOR

¿Quiere usted saber los precios más bajos de la Capital? Dirijase á

LA TEMPESTAD

Especialidad en almidón, jabón, velas y sal. Se atiende en esmero el menudeo.

200 v. al sur del Palacio de Justicia.

Ramón L. Roldán é hij